



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9133

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Clamartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR 21, 4—

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE CLOZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas..... 40.697.980

Total..... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,58.

Dirigirse a los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

SABADO 9 DE ABRIL DE 1892

ECOS DE MADRID

7 de Abril 1892.

Hay mucha gente que desde la tarde del lunes último se aguraban que acaban de nacer y esto por la sencilla razón de los peligros que hemos corrido todos los habitantes de la corte a juzgar por los tenebrosos planes de los anarquistas que en su afán de exterminio no vacilan en sacrificar a todas las clases sociales, por más que su inquina se dirige exclusivamente contra los burgueses.

No sé si será cierta una base que se atribuye a uno de los más elocuentes oradores contemporáneos de nuestro país, al asegurar que califica a los portugueses de españoles embolados. La misma calificación podríamos aplicar a los anarquistas tan habiles sorprendidos en la puerta del Congreso de Diputados, quienes en último resultado, y a juzgar por las declaraciones que hacen, no son más que una malatruada de los anarquistas franceses.

Insisto en mi creencia de que entre la policía contemporánea y los «reporters» de los periódicos noticieros, han acabado con las novelas y aunque en los folletines de los diarios aparecen continuamente las más espeluznantes novelas y las más terroríficas situaciones, juzgo que los lectores han de figurarse cuando leen los folletines de los diarios que saborean las dulces páginas de «Pablo y Virginia» si las comparan con las narraciones tétricas de la agitada vida que disfrutamos.

Como a estas horas no hay ya quien no haya saboreado todas las peripecias del descubrimiento de los dinamiteros y quien no siga con febril interés las actuaciones que para conocer sus misteriosos planes se están llevando a cabo, me limito a consignar este progreso de nuestras costumbres, no sin hacer observar que la perfección novelesca ha llegado en el reportismo a una maestría que deja atrás a los más célebres novelistas.

Ni un solo detalle falta; en el momento en que aparece un nuevo

personaje de la interminable novela patibularia que nos sirven todos los días, sabemos y mañana podrá saber él del mismo modo su notoriedad; que tiene ojos negros ó azules; que son barbilampifios ó poseen una copiosa barba, que su nariz es chata ó aquilina, que viste pantalón de tela á cuadros ó á rayas, americana gris ó negra; sobretodo incógnito ó deteriorado.

Gracias al mismo procedimiento sabemos donde y cuando nacieron, lo que han hecho durante toda su vida, donde durmieron la noche anterior al momento de su notoriedad, lo que almorzaron, en fin nada se pierde. Pero ¿qué más? Este amor al detalle esta consecuencia para que nada quede en el olvido, llega en ocasiones a prejuzgar los fallos de la justicia.

Recientemente un pobre marido, sospechando que su consorte le era infiel, protestó el consabido viaje y volvió de improviso resuelto a descubrir la verdad y a descubrir a los culpables. Ya se sabe el desenlace de este drama: el marido recibió dos balazos y la mujer y el amante fueron presos, pero al dar la noticia extralimitándose quizás, decían algunos periódicos. «La adúltera es una mujer tan hermosa que seguramente esta hermosura servirá de atenuante al ofensor del desdichado marido.»

No falta quien suponga que esta novísima costumbre de convertir en novela la crónica contemporánea, estimula a mucha gente a figurar entre los héroes más ó menos importantes de ellos, sobre todo en el capítulo de los suicidios. Y tanto es así que los periódicos bien informados han abierto una sección que titulan los suicidios del día, y, en efecto, raro es que pasen veinticuatro horas sin que algún desdichado atente contra su vida y no son únicamente enfermos desahuciados, viejos cansados de vivir, gente desengañada; en los últimos días ha habido suicidios imberbes, lo que demuestra que hacen falta muchos doctores Ezquerdo.

Han terminado los conciertos en el Príncipe Alfonso y las representaciones de ópera en el Teatro Real.

La temporada clásica termina y como de costumbre menudean los

beneficios de los actores. El afán de innovar seduce también a los artistas escénicos y este año ha introducido una simpática artista la novedad de ofrecer a sus admiradores la única representación de un drama inédito.

En buena ley esto no es novedad porque muchos dramas no se representan más que una vez, pero es de presumir que el de que se trata por ser de un autor de los más célebres tenga más vida que las flores.

Esta novedad hay que pagarla y para esa noche las localidades costarán más del doble de su precio ordinario. Algunos periódicos han censurado esta innovación entrando en el terreno siempre resbaladizo, de las comparaciones, pero yo creo que en los tiempos en que vivimos está permitido en el terreno de que se trata hacer lo que juzgue más conveniente; también el público está en libertad de quedarse en su casa y no asistir a la función.

En este caso no rige la ley del embudo.

JULIO NOMBELA.

VARIEDADES

COLABORACIÓN INÉDITA.

LA FERIA DE SEVILLA

TEXTO DE SALVADOR RUEDA, DIBUJOS

DE A. LIZCANO,

FOTOGRAFADOS DE LA PORTA.

Tiene Almería el manto de sus paisajes, Málaga en su Caleta música y zambra, Córdoba su Mezquita llena de encajes, y Granada, entre bosques, tiene la Alhambra.

Jáen alza su hermoso templo sonoro de infinitas riquezas engalanado, Huelva bajo su suelo tiene un tesoro, y Cádiz la belleza que Dios le ha dado.



Pero tiene Sevilla no sé qué cosa, no sé qué privilegios, ó gracia extraña, que se lleva de calle por lo preciosa a todas las provincias que hay en España.

Venid a contemplarla, ya que en su feria muestras españolismo, rumbo y donaire; canta un himno a sangre por cada arteria al sentir de su seno la luz y el aire.

Sus patios, sus cancelas, sus miradores, su cháchara movible, su alegre trato, brillan tan sugestivos y halagadores como brilla lo regío de su boato.

No hay palabra que pinte con justo tono el cuadro de su fiesta rico de lances, la indolente molicie de su abandono, sus amores, sus riñas y sus perances.

No en balde el vate egregio Byron su- blime.

de su Don Juan tomola por escenario; ella a cuanto posee su gracia imprime, y mezcla con lo cierto lo imaginario.

Mirad cómo con arte va revolviendo en su feria, figuras, galas y flores; cada escena parece que está diciendo: «encerradme en un cuadro, diestros pinto- res.»



Remangadas las mangas las buñoleras la masa precipitan en las sartenes, y en pompas engarzadas, van las esferas del aceite flotando con los vaivenes.

Cruzan en las Casillas amantes lazos los mozos decididos con las mozelas, y al son de la guitarra giran los brazos, y en el aire repican las castañuelas.



A veces un amante que celos llora si un bailador su novia lleva consigo, canta una seguidilla que va traidora a herir el duro pecho de su enemigo.

Y el rival otra copla da por respuesta que la contraria deja rota en pedazos, y está a punto, un instante, la alegre fiesta de acabar sus cantares a guitarrazos.



Allá los ganaderos tratan las yuntas revueltas con gitanos ennegrecidos, y resuenan los ecos que dan las juntas ovejas, implorando con sus balidos.

Los ginetes apuestos cruzan airoso en caballos que lanzan fogosos ecos, y mueven el brillante tren de lujosos caireles y bordados, randas y flecos.

Agitadas banderas de rojo y gualda señalan a los puntos que ordena el viento, y el cuadro desde arriba vé la Giralda de vida, de colores y movimiento.



No hay rincón en la feria sin alegría, ni boca que no ría, murmure ó cante, y en los rayos de fuego que arroja el día no hay uno que no lance chispa radiante.

Galanura y donaire, riqueza y brío, junta en su noble suelo Sevilla sola; y es que deja eclipsadas en señorío a las demás provincias, por lo española.

Si a España no quedara pueblo ni villa, y vivieras tú sola, ciudad extraña, ¿en teniendo tus glorias, bella Sevilla, en ti estaban las glorias de toda España!

SALVADOR RUEDA.

6 Abril 1892.

(Prohibida la reproducción.)

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

9 DE ABRIL DE 1286.

Coronación del Rey de Aragón Don Alfonso III.

Cinco meses hacía que Pedro III «el Grande» había bajado al sepulcro cuando su primogénito Alfonso fue coronado en Zaragoza Rey de Aragón, de Valencia y Mallorca y Conde de Barcelona. En los primeros años tuvo que luchar, por desgracia sin resultado favorable, con los partidarios del funesto privilegio de «la Unión».

Poco más podemos decir de este Monarca, puesto que prefiriendo ante todo la paz del reino, se limitó a arreglar por la vía diplomática varios asuntos exteriores y celebró diferentes tratados de amistad con algunas potencias.

Su reinado fue de corta duración pues murió a los cinco años de ceñir la corona y a los veintiséis de edad.

En el testamento que otorgó dispuso que su hermano D. Jaime, Rey de Sicilia, viniera a ocupar el trono de Aragón pasando al de aquel reino su otro hermano el infante D. Fadrique.

**

10 DE ABRIL DE 1834

Derrota del ejército carlista en Mayals (Lérida)

Alentados los partidarios que en Cataluña mantenía el intitulado Carlos V de España con los progresos que su causa iba adquiriendo, solicitaron el apoyo necesario para estender su pretendido gobierno por aquella región.

El general carlista Carnicer, fue el primero que lo intentó, pero al llegar con la división que mandaba al pueblo de Mayals, tuvo que hacer alto y prepararse para combatir a las fuerzas liberales que mandaban D. José Carratalá y D. Manuel Bretón.

Después de situarse convenientemente cada ejército, teniendo la ventaja el de los facciosos de haber sido reforzado con el acertado mando de Cabrera y de otros cabecillas, rompióse el fuego y en porfiada refriega transcurrieron muchas horas sin que ninguno de los dos cuerpos obtuviera ventaja sobre el contrario. Eran las cinco de la tarde de aquel memorable día, cuando los cuadros de la caballería carlista fueron al fin rotos y dispersos por Bretón y desbaratado el resto de aquel ejército, sin que las órdenes y el ejemplo de Cabrera al tomar parte personal en la lucha bastara a impedirlo.

Así terminó esta intentona en la que los facciosos perdieron 300 muertos y 700 prisioneros y unos 100 el ejército realista. Desgraciadamente fue estéril el fruto de aquella victoria, pues en el mismo año vieron realizados sus deseos de penetrar en Cataluña los caudillos de D. Carlos.